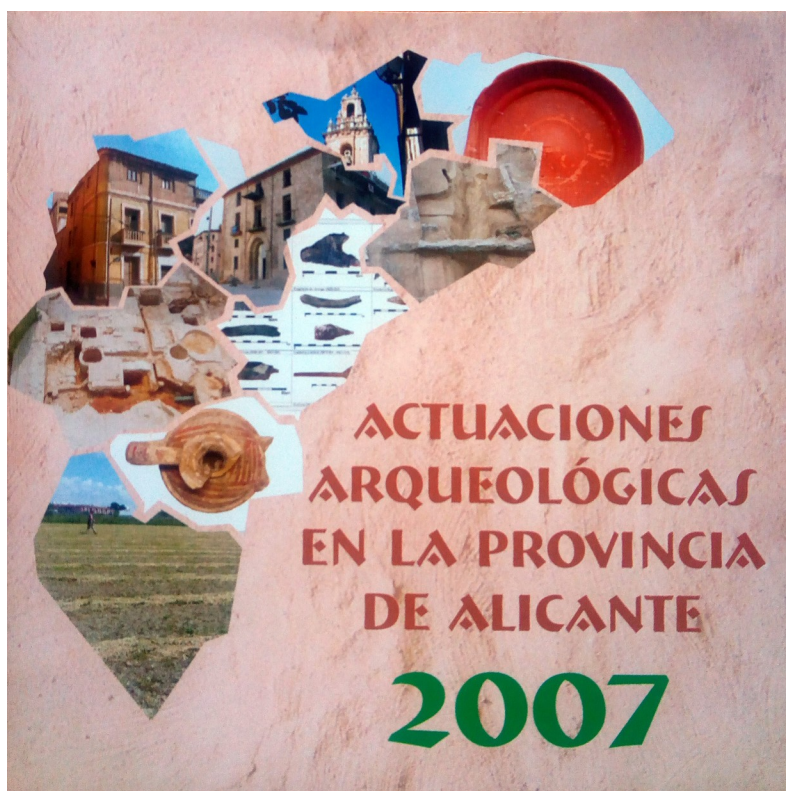




Calle la Cruz, 56-AC (Aspe)

Ana Alegre López

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Calle la Cruz, 56-AC
Municipio:	Aspe
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	José Ramón Ortega Pérez, Juan de Dios Boronat Soler y Tomás Pedraz Penalva (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Antonio Martínez Castelló y Ana Alegre López
Autora del artículo:	Ana Alegre López
Promotor:	Rafael Molins Pastor
Autorización:	2007/0613-A
Fecha de la actuación:	16/7/2007 – 13/8/2007
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado:	Museo Histórico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El área que nos ocupa está situada en el núcleo urbano del municipio de Aspe, Alicante, al sur de la iglesia parroquial dedicada a Nuestra Señora del Socorro, en la calle la Cruz, n.º 56-AC. Se trata de un solar con una superficie de 125,36 m².

La excavación arqueológica en el solar de la calle la Cruz, n.º 56-AC de Aspe, Alicante, se inició con la realización de dos sondeos de 4 x 1,5 m en los que se retiraron los restos de la demolición de la edificación, utilizada como vivienda, construida hacia mediados de la década de 1960-1970.

Debajo de los escombros y de los rellenos de nivelación de esta vivienda se detectó la existencia de un lagar –almazara (*almàssera*) o jaraíz (“cup”)–, instalación dedicada a la elaboración de aceite y vino.

Por la singularidad y el estado de conservación aceptable de las estructuras detectadas, jaraíz o “cup”, realizado con sillares de caliza roja, depósitos, asientos de prensas, piletas de decantación en piedra y cerámica, canaletas, pavimentos, etc., se retiraron la totalidad de los escombros y de los rellenos de

nivelación de los pavimentos del último edificio derruido, para documentarlas suficientemente, a excepción del espacio o franja de seguridad en las inmediaciones de los muros de carga de las edificaciones vecinas y en los patios interiores, deslunados, que se encontraban en un nivel inferior y donde se ubicaban los pozos ciegos donde verterían los residuos líquidos del lagar y las aguas residuales de las últimas viviendas, hasta la conexión con el alcantarillado público por medio de una tubería de plástico clorado de PVC en los años 80.

El lagar o almazara, “cup”, tuvo su final y se amortizó a mediados de la década de los años 60, para la construcción de viviendas.

En esta instalación se pueden documentar, al menos, tres fases constructivas que se iniciarían en el siglo XIX, hasta mediados del siglo XX.

En la última fase, realizada a mediados del siglo XX, se utilizó como lagar para la elaboración de vino, constando las instalaciones de un lagar, o “cup”, para la extracción del mosto, con unas dimensiones de 2,85 x 4,03 x 1,91 m, asociado y contiguo a depósitos o “cubella” donde fermentarían los mostos, del que se desconocen las dimensiones completas; su boca tiene unas dimensiones de 0,93 x 2,26 m.

Así mismo, fueron localizados los asientos o cimientos donde se ubicarían las prensas, quedando las improntas de la base y los ejes laterales. Estas prensas pasaban el líquido extraído a una piqueta de decantación con sifón, a fin de separar los residuos sólidos. Estas fueron realizadas en los primeros momentos con recipientes cerámicos modificados y acondicionados para la función; en las últimas fases se realizaron de piedra arenisca.

De estas piletas de decantación pasaba a las canaletas que conducían al depósito o “cubella”. En las canaletas se pueden observar tres fases constructivas, atendiendo a los materiales utilizados: las más recientes realizadas con ladrillo hueco, que amortizan y modifican a las anteriores realizadas con yeso mezclado con arena. Y estas sobre otras canalizaciones realizadas directamente en la tierra y con revestimiento de lechada de yeso, que conducían a depósitos, distintos de los anteriores, que en la última fase del lagar fueron amortizados, colmatados con las estructuras del molino de aceite, es decir, las piedras de la base del molino o “jaç” y el “rutló” o *trompellot*, es decir, el rulo o piedra caliza de forma troncocónica que giraba sobre él.

Por lo que se deduce que el lagar fue utilizado indistintamente para la elaboración de vino y aceite, y que en su última fase amortizaron las estructuras oleícolas, colmatando depósitos y convirtiendo el molino de aceite, “rutló y jaç”, en pavimento.

En el relleno de la zanja para la ubicación del tubo de desagüe de aguas residuales, se detectó la presencia de huesos humanos, sin materiales arqueológicos asociados y sin que se pudiera identificar su origen *in situ*. Aunque la falta de ajuar asociado y las características físicas de estos, inducen a pensar que nos encontraríamos en las inmediaciones de una posible necrópolis medieval-moderna de rito islámico.



Estado inicial del solar tras la limpieza del mismo



Detalle de la tinaja contenedora



Detalle de la balsa



Vista general final excavación